

RECONOCIMIENTO DE LOS SITIOS DE VALOR UNIVERSAL EN MÉXICO

LA MIRADA VIAJERA Y EL RECONOCIMIENTO DE VALORES EXCEPCIONALES

En esta sección se presentan breves informes de los reconocimientos practicados por nuestro personal en sitios que hoy figuran en la Lista de Patrimonio Mundial y en la Lista Indicativa, con la finalidad de conocer cómo se materializan los valores universales y corroborar el estado de conservación en que se encuentran. Sobre los sitios que se eligieron de la primera lista son la ciudad histórica fortificada de Campeche y la antigua ciudad maya de Calakmul. Fueron inscritos debido los valores universales que presentan desde el punto de vista de la ciencia, del arte y la cultura, en los años de 1999 y 2002, respectivamente, en las sesiones del Comité de Patrimonio Mundial de aquellos años. En nuestro recorrido visual y escrito se verán los criterios bajo los que se defendieron sus valores de universalidad y su materialización en elementos que conforman los sitios, como trazado de calles y vías, los espacios abiertos, los edificios y los monumentos, el orden y el aspecto que ofrece todo el conjunto. Los sitios del patrimonio mundial no deben ser únicamente reductos de belleza o acervos históricos conservados contra las presiones externas de la modernidad; deben constituirse también como una muestra de los valores de ambiente alcanzados durante un largo periodo de tiempo y, su conservación, es importante porque serían difícilmente igualables por cualquier obra contemporánea.

Respecto a los sitios inscritos en la Lista Indicativa, se eligió a la ciudad prehispánica de Cantona, en Puebla, pues rebasa cualquier expectativa preconcebida sobre este tipo de asentamientos en México, dada su originalidad e importancia desde el punto de vista histórico. Tanto este sitio como el paisaje de Tequila, Jalisco, tienen muchas posibilidades de inscribirse en la Lista de Patrimonio Mundial en un futuro no lejano. La elaboración y actualización de la Lista Indicativa es una obligación de los países que han firmado la Convención de Patrimonio Mundial y su importancia habla de la revisión constante que debe hacerse de todos aquellos sitios que revisten de valor único y deben ser protegidos en el interior del país.



1. Antigua Ciudad Maya de Calakmul, Campeche, Augusto Rocha.
2. Ciudad Prehispánica de Cantona Puebla, Alejandro González Milea.
3. Catedral de Campeche, Campeche Augusto Rocha.



3

CIUDAD PREHISPÁNICA DE CANTONA

EDGAR TAVARES LÓPEZ

Antecedentes:

Criterios de valor universal

(iii) Cantona es el ejemplo de una gran ciudad con características sui géneris, presente en el Altiplano Central desde el momento mismo del florecimiento de Cholula y Teotihuacán, y cuyo mayor conocimiento futuro hará que se replanteen las diversas interpretaciones del sitio hasta hoy realizadas y se transformen en buena medida los planteamientos conocidos en la actualidad, en relación con el desarrollo prehispánico del Altiplano Central mexicano.

(iv) El gran desarrollo urbanístico que exhibe, las singulares características de sus construcciones, su sistema de vías de circulación interna y el control de la población apreciado en sus unidades habitacionales cerradas, hacen única en su estilo a la ciudad de Cantona, en el conjunto de ciudades y asentamientos prehispánicos en general, conocidos a la fecha en el continente americano.

Crónica de la visita a Cantona

La visita comenzó a las 11 de la mañana guiada por el arqueólogo Ángel García Cook. Fuimos recorriendo los asentamientos de la población general que muestran dos o tres bases o plataformas donde levantaron sus casas compartiendo un mismo lote tomando como ruta las calles de esta ciudad prehispánica. Este tipo de agrupamientos alcanza la cifra de ocho mil unidades. De acuerdo con el arqueólogo, Cantona llegó a ser habitada por 80 o 90 mil habitantes en su época de esplendor. Durante el recorrido se pudo apreciar las innumerables calles (estimadas en cerca de 6 mil) que formaban la trama urbana de Cantona, destacando que los muros de piedra que las delimitaban con



diversas anchuras y alturas, carecen de cementante alguno.

Al llegar a la entrada a la acrópolis, puede observarse con claridad un fortín desde el cual se veía claramente quien se acercaba a este lugar. En este sitio se encuentran numerosas plazas, pirámides, altares y juegos de pelota recuperados en su totalidad. Hasta el momento se tienen 25 juegos de pelota, destaca uno por su tamaño, sumamente pequeño, del cual el arqueólogo infiere que se trata de un campo de preparación individual para los jugadores. Nos subrayó la marcada asimetría en las alfardas de las pirámides principales, en las tribunas de los juegos de pelota, el manejo de los cantoneses en relación con las pendientes del lugar, así como en la brutalidad de sus actos ceremoniales al encontrar restos humanos claramente desmembrados. De más de 200 entierros encontrados, sólo dos se muestran completos.

Los cantoneses vivían principalmente de su trabajo en la extracción de obsidiana del cerro hoy llamado Oyamelles-Zaragoza. Como testimonio de ello se encuentran actualmente 301 talle-

res de obsidiana, así como también diversos artefactos de ese material, como los cuchillos y navajas descubiertos junto a las osamentas. Según Ángel García Cook, Cantona tuvo dos épocas específicas: su apogeo, del 600 al 900 y su abandono, ocurrido entre el 900 y el 1050. Casi al final del recorrido, pudimos observar el trabajo de una joven arqueóloga, quien nos mostró parte de la osamenta recién descubierta en dos sitios elevados. Desde lo alto de una de las pirámides principales, él nos señaló los límites de Cantona, que verdaderamente abarca una región amplísima. También fuimos testigos de la recuperación de una de las numerosas pirámides que pueblan la zona, conocida por los importantes objetos hallados, como en el caso del Palacio. Otra arqueóloga nos mostró una osamenta desmembrada al pie del altar y una orejera de obsidiana verde.

De regreso al punto en que iniciamos nuestro recorrido, García Cook nos condujo a lo las bodegas de este proyecto, en donde se encuentran las numerosas piezas encontradas en las tumbas y al pie de los altares. De estas últimas, des-

tacan enormes falos producidos en las primeras épocas de esta cultura.

Valoración

La ciudad prehispánica de Cantona se encuentra en muy buen estado de conservación como zona explorada y recuperada, y realmente se trata de una zona de valor universal puesto que no tiene parecido a ninguna otra de las que actualmente están declaradas Patrimonio Mundial, debido a los vestigios de sus calles, trama urbana y soluciones de circulación y entradas y salidas a las unidades habitacionales. Durante el recorrido observamos numerosos montículos y vestigios de pirámides, plazas, altares y juegos de pelota. La señalización requiere de un diseño y mejor selección de color, pues el actual es demasiado tenue y pasa casi inadvertido. La región donde se encuentra ha sufrido de incendios voraces, por lo que habrá que establecer un sistema especial de protección.

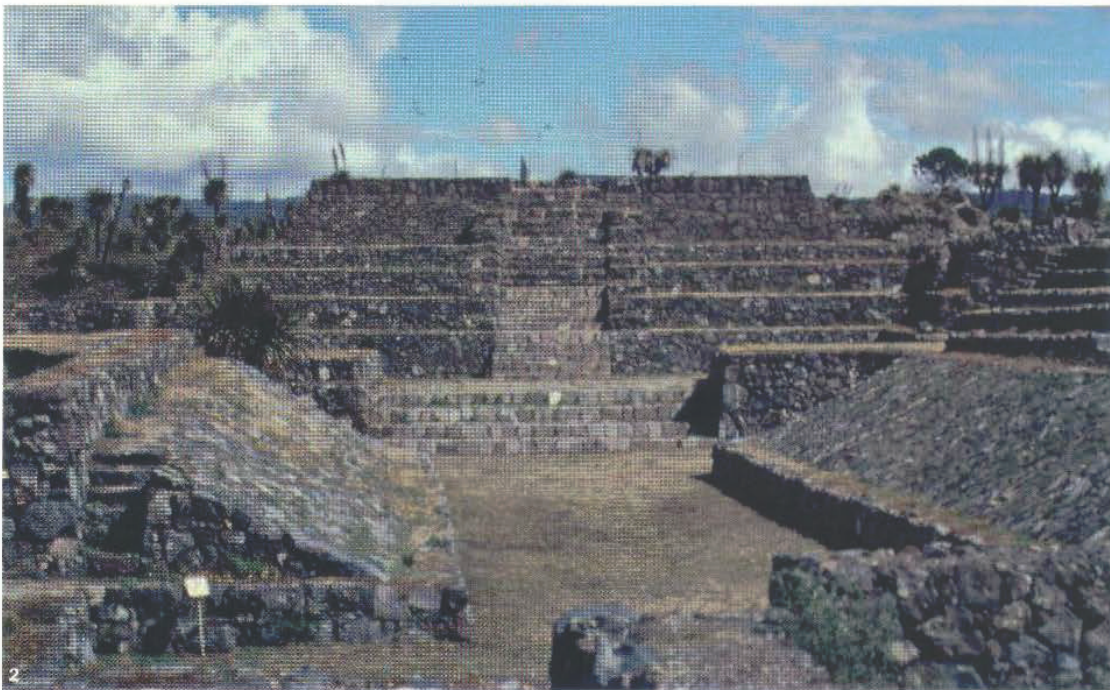
A pesar de contar con la visita de 16 a 20 mil habitantes al año y por su

importancia histórica, Cantona debe darse a conocer, a través de una mayor difusión, a nivel nacional e internacional. Los turistas que recibe son nacionales en su mayoría, pero llama la atención que los extranjeros (alemanes y franceses) tienen ya un conocimiento previo de la zona. En los folletos o guías turísticas del estado de Puebla, Cantona sólo es mencionado en dos o tres renglones. Por ello, es necesario señalar que el INAH cuenta con una guía del sitio y el arqueólogo Ángel García Cook desarrolló una más amplia, que aún no se publica.

Después de diez años de iniciado el proyecto de recuperación de Cantona, se cuenta con la información y elementos necesarios para establecer un museo de sitio. Sin embargo, actualmente no dispone de luz y agua, y el camino de acceso pavimentado se encuentra aún en construcción. En contraposición, un profesor del municipio de Tepeyehualco, quien posee una amplia colección de objetos cantonenses extraídos durante 50 años, pretende establecer un museo en el municipio.

Se requiere la participación de los tres niveles de gobierno, especialmente el municipal, para continuar con el proyecto Cantona e incrementar los recursos otorgados, mismos que alcanzan la cifra de medio millón de pesos anuales, aportados entre el INAH y Gobierno del Estado.

1. y 2. Ciudad prehispánica de Cantona, Puebla. Alejandro González Milea.



CIUDAD HISTÓRICA FORTIFICADA DE CAMPECHE Y ANTIGUA CIUDAD MAYA DE CALAKMUL

LUZ DE LOURDES HERBERT PESQUERA

Antecedentes: Criterios de valor universal

Ciudad histórica fortificada de Campeche

(ii) Con su trazo planeado, la ciudad portuaria de Campeche es un modelo de urbanización barroca de una ciudad colonial. Las murallas defensivas que rodean su centro histórico reflejan la influencia de la arquitectura militar del caribe.

(iv) El sistema de fortificación de Campeche es un eminente ejemplo de arquitectura militar de los siglos XVII y XVIII, es parte del sistema defensivo integral establecido por los españoles para protección de los puertos del mar caribe de los ataques piratas.

Antigua ciudad maya de Calakmul

(i) El gran número de estelas conmemorativas en Calakmul son ejemplo excepcional del arte maya y que arroja muchas luces sobre el desarrollo político y espiritual de la ciudad.

(ii) Siendo un solo sitio, Calakmul despliega una serie de monumentos y espacios abiertos bien preservados y representativos de la arquitectura, arte y desarrollo urbano maya a lo largo de un periodo de dos siglos.

(iii) Las formas política y espiritual de la vida en las ciudades mayas de la región de las tierras bajas, está admirablemente demostrada en los impresionantes vestigios de Calakmul.

(iv) Calakmul es un ejemplo excepcional de una ciudad capital maya.

1. Ciudad histórica de Campeche, Campeche. Augusto Rocha.
2. Fuerte de la Ciudad Histórica de Campeche. Augusto Rocha.

Crónicas de las visitas a Campeche y Calakmul

Se explora, difunde y socializa el hecho de que Campeche es reconocida como patrimonio mundial, lo que puede constarse al recorrer las calles del centro histórico de la ciudad amurallada de Campeche. La distinción se hace a través de placas conmemorativas, durante los tours, en los carteles de eventos, y reiteradamente los guías hacen alusión a su carácter de Patrimonio de la humanidad, indicando el año en que fue inscrita, así como el significado y la trascendencia que ello entraña. Es notoria la apropiación que la población ha hecho de este reconocimiento en el ámbito internacional y, sobre todo, por la gente que está dedicada a los servicios (restaurantes, casas de artesanías, diversos tipos de expendio...) que orgullosamente mencionan dicha distinción.

El recorrido por Campeche consistió en evaluar la situación del centro





histórico y su área de amortiguamiento, así como el estado de los museos y sus espacios públicos. No deja de sorprendernos la belleza y cuidado de los inmuebles, donde no solamente se ha rescatado su valor histórico, sino también exhiben la estética de sus construcciones y entorno. Es singular por la presencia del mar, del cielo azul brillante, la claridad de su aire y, por supuesto, su gente.

Cabe mencionar que ciudades como Campeche son asoladas constantemente por las eflorescencias salinas, lo que conlleva un necesario mantenimiento en el inmueble. Nos queda claro que las autoridades municipales y estatales se han tomado muy serio esta labor, procurando acciones de conservación a las fachadas en lapsos de seis meses, labor que se hace en conjunto con los habitantes, quienes se comprometen a mantener en buen estado sus casas. Es relevante la actividad del Centro INAH, al frenar las iniciativas que constituyen intervenciones erradas que intentan modernizar y

hacer funcionales los espacios. Constatamos también acciones estrechas entre los tres niveles de gobierno, la sociedad civil y las autoridades religiosas, actitud loable y ejemplar.

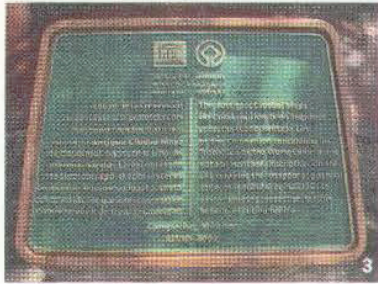
Sin embargo, el área de amortiguamiento que presentan ciertos inmuebles relevantes se observa hasta cierto punto descuidada en cuanto al orden y su limpieza. Además, la imagen urbana se ve alterada por puestos de vendedores, basura y cierta condición de olvido en los bienes edificados como también sucede en ciertas zonas del resto del país. Es marcada la diferencia entre el centro de Campeche -que comprende la zona amurallada- y el área de amortiguamiento, en donde se aprecia la diferencia en la imagen, la armonía formal y la atención de sus monumentos.

Es evidente la preocupación por otorgar una oferta de visita a sitios de interés como son los baluartes, la puerta de mar y tierra, los parques, el malecón, los fuertes y las baterías, entre otros. Es deseable poner un poco más

de atención cuando se realizan trabajos de mantenimiento en los inmuebles históricos; es decir, hacer una puesta en valor de ellos y no dejar de lado acciones de protección de otros elementos que reafirman la integridad del bien, como puertas, cañones y ventanas, para no ensuciarlos o dañarlos durante la intervención.

Comprobamos que los bienes patrimoniales son vistos como bienes en uso, con potencial para brindar recreación, conocimiento, historia y encanto. Son elementos de historia que se hacen accesibles para utilizarlos como escenarios y forman parte de la vida cotidiana. La idea de realizar el espectáculo de luz y sonido en la puerta de tierra es una idea maravillosa, lograda con escasos recursos pero con mucha voluntad por parte de los responsables.

Destacamos que la gente está muy al corriente de sus costumbres y su historia, por cualquier calle que se camine -la 10 ó la 12-, en cualquier restaurante la gente brinda clases de historia



3



4

de la ciudad, cosa que ya sucede menos en la capital del país. Además de todo esto existe un puesto turístico en el que orienta acerca de múltiples dudas, tanto de índole histórica, como de actividades que ofrece la ciudad para programar un itinerario durante la estancia.

En museos, como el Fuerte de San José, la puesta museográfica es muy grata y de buena calidad. Nuestra recomendación sería manejar un doble discurso, uno sobre las piezas que se exhiben y el otro sobre el inmueble que contiene las colecciones. Es interesante la idea de aprovechar el espacio de los baluartes y los fuertes como museos, ya que de lo contrario serían espacios arquitectónicos desperdiciados llenos de historias que contar y que a nadie beneficiaría. Existen proyectos inmediatos para ampliar los espacios y los servicios del museo, con la ayuda de iniciativas innovadoras dirigidas especialmente a los niños.

La otra parada de este viaje fue la ciudad maya de Calakmul, fascinante por todo el contexto natural de la re-

serva de la biósfera de Calakmul, donde se alojan ecosistemas de especial importancia para su estudio y preservación científica. Nos sorprendió la lejanía de cualquier desarrollo urbano, cuestión que otorga ventajas para la conservación del lugar. Calakmul es una experiencia inolvidable, cuyo único inconveniente es su poca accesibilidad, pues se requieren más de dos horas para llegar a la carretera más próxima sin mayores facilidades de transporte. Solamente existe un hotel próximo a la zona y el poblado más cercano esta a unas cuantas horas. El área de acceso es agradable y ofrece un cálido recibimiento, aunado a la algarabía y colorido de sus pavos. Se hace indispensable un museo de sitio que otorgue información, concentre mayores datos sobre Calakmul y desarrolle elementos de prueba de su valor universal.

La habilitación del sitio es adecuada por los materiales utilizados y sus dimensiones; es decir, los elementos ajenos no compiten con la armonía del sitio y esto se constata por sus senderos

y caminos, el área del campamento, mas las cédulas de información, entre otros. En su mayoría, los visitantes llegaron en grupos de dos o tres personas, al parecer, en vehículos particulares. Las preguntas que nos invaden son ¿se quiere promover la visita al sitio?, ¿existe un público objetivo?, ¿cuál es la capacidad de carga?, ¿cómo se difunde el lugar? Respecto a la población aledaña: ¿cómo se vincula y participa con el sitio?, son cuestionamientos que deberán responderse a la luz de las políticas culturales en materia de patrimonio natural y cultural.

La habilitación del sitio es conveniente y los caminos no se hacen pesados ni aburridos por ser directos, a pesar de las largas distancias, pues el viajero se entretiene con la fauna, el paisaje y la esperanza de que salga algún animal, como venados, zaraguatos, o ¿por que no?, hasta jaguares.

Compartimos el recorrido con tres venados que se cruzaron en nuestro camino sin mayor prisa y contemplándonos. Observamos los procesos de conservación que se realizaban en la



pintura mural en una de las estructuras, intervención nada fácil, ya que la pintura está muy fragmentada por las raíces de las plantas que crecieron bajo los aplanados del mural. La paciencia, conocimientos y atinados tratamientos han logrado salvar dimensiones considerables de majestuosa pintura, representaciones de flora y fauna que nos dejan fascinados. Estas experiencias deben arrojar nuevos temas de investigación sobre los materiales concernientes a biocidas, consolidantes, fijativos y, por supuesto, técnicas de manufactura.

Los trabajos arqueológicos representan logros en la solución de problemas complejos como la excavación de subestructuras que, sin duda, es respaldada por el conocimiento teórico y práctico en la materia. Un tema a reflexionar es la coexistencia del sitio natural con el cultural, lo que nos lleva a pensar en formas de administración y responsabilidad compartidas por las instituciones correspondientes. Actualmente, las competencias son marcadas y muy diferenciadas entre sí, pero

nos preguntamos si no es posible contar con personal capacitado para el manejo de sitios mixtos. Ello sería bueno para optimizar recursos con programas comunes, utilización de los espacios y mejorar la interpretación del sitio desde la perspectiva cultural y natural. También sería benéfico manejar las disposiciones integrales para el uso y rentabilidad del sitio, entre otras opciones. Calakmul tiene potencial para convertirse en el modelo del manejo y operación de un sitio, al aprender de los aciertos y errores de otros casos.

Finalmente, nuestra visita no hubiera sido posible ni tan fructificante si no hubiéramos contado con la calidad y disposición de personas como Marilyn, Ramón Carrasco y todo su equipo. El compromiso mayor de la Dirección de Patrimonio Mundial es seguir alentando los esfuerzos, compartir la responsabilidad de la conservación de los sitios y sumarnos a la búsqueda de fondos para asistir a la ciudad histórica fortificada de Campeche y la antigua ciudad maya de Calakmul.



3. Placa de identificación de la ciudad maya de Calakmul, Campeche. Augusto Rocha.
4. Panorámica de la selva y montículo piramidal en Calakmul, Campeche. Augusto Rocha.
5. Arreglo de estelas. Calakmul, Campeche. Augusto Rocha.
6. Panorámica de la selva en Calakmul, Campeche. Pia Gallina.